Buenos Aires, 1.o de Mayo de 1926. Núm. 41.

EL OBRERO LADRILLERO

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE RESISTENCIA OBREROS LADRILLEROS

SECRETARIA BARTOLOME MITRE 3270

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Sobre la significación de una jornada y la lección de una tragedia

Hoy cumple cuarenta años que la justicia de clase descargó el más famoso de sus golpes trágicos sobre los fueros del pensamiento, condenando a muerte, allá en los Estados Unidos de Norte América, a ocho valientes anarquistas, cinco de los cuales pendían de la horca el 11 de noviembre de 1887, saludando a las generaciones futuras con el entusiasmo y la confianza que les inspiraban sus convicciones y vaticinando la repercusión de su muerte.

El proletariado universal acordó exteriorizar su protesta, designando el 1.o de Mayo de todos los años para hacer presente a la justicia burguesa el recuerdo de un fallo cobarde y criminal, dictado por el miedo a las ideas, puesto que no hubo ni la apariencia de un pretexto; no se condenó la acción, el hecho, sino el pensamiento, desde que los mismos jueces reconocieron expresamente la ausencia del delito, adoptando como única base de sentencia el estribillo de que los ocho camaradas profesaban ideas anarquistas.

La burguesía, desde las leyes bismarkianas hasta la fecha, tiene ya una larga cuenta con nosotros: nos ha inferido muchas heridas, ha truncado el latido de muchos corazones anarquistas, nos ha prodigado el plomo y el machete, nos ha prohibido el arma única de defensa, el uso de la palabra; jamás ha confiado a la razón ni al entendimiento la salvaguardia de sus presuntos derechos, sabiéndose vencida por este lado. Pero juzgando desde el punto de vista de la creencia en la legitimidad de sus derechos, siempre dió al procedimiento un cierto barniz de lógica; en cambio, en el caso de Chicago no aparece un fundamento ni medianamente aceptable desde ningún punto de vista.

El espíritu herméticamente cerrado de clase que presidió la actitud de los jueces en esa circunstancia, la entereza de aquellos compañeros que supieron morir valientes como han vivido, sin asomo de retractación en el momento de prueba, saludando con entusiasmo la causa que defendieron en vida, la claridad con que se manifestó el contraste de la justicia de clase, representante de intereses creados, con las aspiraciones de los que se agitan por sellar la garantía de una herencia fuerte de libertad y bienestar para las generaciones que nos han de suceder, y sobre todo, el ideal que dió a los apóstoles la horca como premio, constituyen los motivos del por qué los anarquistas reclamamos para nosotros la jornada del 1.o de Mayo.

Es también por estas razones que el mitin realizado hace hoy 40 años en la ciudad de Chicago, alcanzó la virtud, el poder de trascendencia de proyectar una estela, singular en la historia, de simpatía y reconocimiento a los mártires y su obra, que se extendió por todos los continentes y se gravó en la memoria de muchos millones de habitantes, y no porque se haya destacado de muchas otras manifestaciones de igual naturaleza ni en propósitos ni en magnitud.

La rememoración de los héroes de Chicago, colocados con justicia en la categoría de mártires anarquistas, ha degenerado hasta el estado de veneración ritual, cosa que discrepa con nuestras concepciones, que no permiten extender el culto al individuo más allá del reconocimiento al mérito de la obra, y ha dado margen a la vez, a la tergiversación del sentido histórico de una jornada, que de significación y origen revolucionario, se ha convertido en un día de recreo, sellado por una sanción oficial, de los más interesados en desvirtuar los ideales que generaron el acontecimiento rememorativo.

Corresponde entonces, a los anarquistas, destacar el hecho entre todos los mistificadores de la verdad, de que el 1.o de Mayo no es un día feriado ni de fiesta del trabajo, sino un día de exteriorización de protesta por un crimen que significo un desafío, una declaración de guerra a todos los anarquistas, a todos los revolucionarios, a todos los hombres libres, a todos los de iniciativa y pensamiento propios.

Pero si se continuara siquiera la obra que auguraron los apóstoles, creemos de poca importancia esta concesión hecha a nuestros adversarios, atenendiendo al hecho de que los mártires, héroes y víctimas, forman legión en la historia del movimiento anarquista, y no es justicia ni está en razón que recordemos unos preferentemente a otros.

Mas lo que realmente nos subleva es el constatar la depresión, el nivel tan bajo a que ha descendido el espíritu de lucha social en los últimos seis años. Hemos creído un día que la guerra de fronteras habría generado la revolución social, que la propiedad privada y la hegemonía política tocaban a su término, que los hijos del pueblo, nuestros compañeros, se habían propuesto por fin reivindicar sus derechos, apoderándose de los propios destinos, porque así lo parecía indicar la presión del ambiente. En todas partes se cerraban los puños en actitud amenazadora, y los conservadores, hasta los de temperamento glacial, sentían escalofríos de terror en presencia de los acontecimientos. El estado de ánimo de los hambrientos de pan, justicia y libertad, alcanzaba proporciones grandiosas y alentadoras para los que deseamos con ansiedad el advenimiento de nuestro día.

Así como el visionario del Nazaret flotaba sobre las aguas del Tiberiades para reanimar la fe de sus discípulos, así también, sobre el oleaje de todas las miserias de la época se hiergue el pensamiento anarquista, alentando la fe y la experiencia de los oprimidos.

Rusia, el célebre país de la servidumbre humillante y del feudalismo soberbio, se había convertido en el último trimestre de 1917 en país calificado con toda propiedad de revolucionario, Rusia era entonces el punto central donde se fijaban todas las miradas ansiosas de pan, justica y libertad, y hacia donde convergían todas las simpatías, no sólo porque sepultaba para siempre todo un régimen feudal, sino porque fundamentaba las bases de una nueva era, despreciando las pretensiones de la democracia burguesa y de la social democracia, proclamando la igualdad en el federalismo e instituyendo los soviets, muy semejantes a las comunas anarquistas, en el fragor de las batallas, libradas espontáneamente, sin consultar órdenes superiores ni subordinarse a programas de ninguna autoridad.

Era la voluntad del pueblo ruso demoliendo los castillos, desintegrando el Estado, la que materializaba una idea muy poco presentida, la que presentaba un cuadro al escenario social de un relieve tan claro que perturbaba la serenidad del mundo conservador y ponía fuera de quicio a la prensa mercenaria de todo el mundo, incluso Máximo Gorki, revolucionario en tiempo de paz burguesa, convertido en pregonero de la social democracia y de la salud del Estado en el preciso momento en que el pueblo tomaba las riendas del propio destino.

Un año después, dos regiones del centro de Europa, Baviera y Hungría, parecían señalar la bancarrota del capitalismo en Europa con la elocuencia del ejemplo, copiando la revolución rusa en todos sus detalles, bien que imprimiendo al acontecimiento un carácter definidamente autoritario, que por lo demás, ya se perfilaba entonces en Rusia, donde los programas inherentes a la ascensión política empezaban a minar la revolución.

En 1920-21, el pueblo italiano, pueblo compuesto esencialmente de familias pobres y trabajadores desheredados, aprovechando la luz y el calor de las circunstancias, levantaba el estandarte de la revolución, dando fuertes sacudidas al yugo de loos señores en las minas, en las fábricas y en las propiedades de cultivo.

Entre tanto, los trabajadores de Europa y América se organizaban apresuradamente en sindicatos de resistencia, hacían llover pliegos de condiciones y se reunían con extraordinaria frecuencia para deliberar sobre las cuestiones trascendentales que las circunstancias aconsejaban, preferentemente a las insignificancias del día.

En indudable que artavesábamos, en 1918, 19 y 20, un momento histórico lleno de promesas que infundían entusiasmo y esperanza; pero la reacción, aprovechando el lado flaco de las multitudes cándidas, creyentes y ansiosas de reposo, levantó la cabeza con todo su veneno, y el optimismo que en un momento embargaba los corazones más fríos, se trocó en desastroso pesimismo como resultado de innúmeras decepciones que producían las contradicciones del fenómeno, y los cambios de frente.

En el momento que el pueblo ruso daba su vida por abolir los privilegios y conquistar el derecho a la libertad, aparecían como aves de rapiña sobre los cadáveres aun calientes y la sangre sin cuajar de la revolución, los aprovechados de las circunstancias, los sedientos de mando y jerarquía, hábiles en el dominio de la estratagema que a título de redentores, no importa el nombre, no esperaban más que consolidarse en el poder para malograr los frutos del esfuerzo revolucionario.

En Italia se operó el fenómeno más desconcertante. Después que el pueblo había dado los pasos más arriesgados, cuando ya tenía la fosa lista para sepultar el régimen burgués, y ya en posesión de los instrumentos necesarios para labrar con seguridad su bienestar, empezó a contemporizar con la reacción, que terminó apoderándose de las filas revolucionarias, dándose el caso de que los mismos que un día cooperaban en la toma de las propiedades, pasaban a centenares de la noche a la mañana a engrosar las filas de la contrarrevolución.

El caso de Itilia, más que el de Rusia, merece especial atención, pues había elementos de sobra, no ya para contener, sino para eliminar de raíz el fascismo, si no fuera por

la ciega confianza en los mesías de la política reformista.

Es bien sabido que el pueblo italiano se desenvolvía bajo un ascendiente notorio de los partidos reformistas, que con prtetextos legales y en nombre de la constitución, la paz, el orden, la tranquilidad y temiendo que el pueblo sobrepasase los límites de sus programas reformistas, daban cancha, preparaban el terreno a la contrarrevolución, personificada en el fascismo, cuyas actividades fueron ilegales, inconstitucionales, antes, y después de asumir el poder, y si pudo llamarse victorioso fué precisamente gracias a esta característica.

Mientras que desde el congreso y el llano se trataba de frenar el impulso revolucionario con promesas y componendas, los cien o doscientos anarquistas que había en Italia, celosos de la obra comenzada, y previendo el resultado, se prodigaban por las zonas en litigio, esforzándose en no ceder un palmo de los jalones conquistados y activando la prosecución de la campaña expropiadora; pero los consejos y las actitudes de los an-anarquistas no repercutían, no tenían eco entre la masa de trabajadores italianos que, igual que los de cualquiera otra parte, están educados en las escuelas reformistas, con su centralismo avasallador y sus cabezas directivas, incapacitados para la determinación propia y para interpretar la máxima de que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos y no de extraños.

No hacemos referencia a los otros países en que la lucha social, a excepción de la semirrevolución alemana, no ascendió a la gravedad de la tragedia, y en los cuales la política reformista, la política de contemporización, de temperancia, la que pretende unir al lobo y el cordero, prosigue el ritmo invariable de alimentar la hiena reacciona ria por los siglos de los siglos. Nos basta consignar el hecho indiscutible, sobre el que nunca insistiremos lo suficiente, de que los trabajadores, agrupados o no, que arrastran su miseria bajo la influencia espiritual de la política, sea reformista o conservadora, tienden a perpetuar el actual estado de cosas.

Mientras que sigan creyendo en los programas de partido, en el mérito de las constituciones, en la eficacia de las reformas legales, estamos seguros de que no han de alcanzar el grado de conciencia revolucionaria suficiente para tomar resoluciones completas; han de seguir alimentando las pasiones de los que padecen el delirio de mando y de grandezas, llámense Primo de Rivera, Mussolini o cualquier otro, con sus corolarios de guerras y de miserias. Tal es la conclusión que nos sugieren la realidad en este momento de desmoralización glacial y la lección de la última tragedia.

Se viene experimentando desde hace seis años un achatamiento moral de acentuacion progresiva en las filas revolucionarias; se duda, se gime bajo la capa del silencio, se esquiva el entendimiento, no se acierta un camino; parece que no existiera un problema social. Y no es que los oprimidos no sientan ansias de sacudir el yugo. A parte de que nadie desea el mal para sí propio, hay en cada hombre algo de pájaro que busca la amplitud del horizonte, lo mismo en el orden moral que en el sentido material. Procede el mal de otra causa; proviene de la desilusión que genera la esterilidad de la sangre vertida por no aprender a sacar provecho de la historia, por el purejuicio tradicional de la ciega confianza en la sinceridad de los enemgos hábiles en estratagemas políticas.

SANDIO

El que no es capaz de tratar a los semejantes sobre un pie de igualdad, sean ricos o pobres, blancos o negros, jóvenes o viejos, es un lisiado moral que está divorciado de la dignidad.

El perro y el alcahuete se identifican en que los dos acarician la fusta que los castiga.

El que no se decide a dejar un patrón por miedo a perder el trabajo, se parece al prisionero degenerado que cuando le conceden la libertad busca intencionalmente un motivo para volver a la cárcel.

El que traiciona a los compañeros de miseria haciendo de rompe-huelgas, siempre será un desgraciado y un miserable aunque ahorre mucha plata, porque le faltan las dos propiedades que están al alcance de todo el mundo: la vergüenza y la dignidad.

El obrero de conciencia solidaria se hace acreedor al reconocimiento, el aprecio y la simpatía de los hombres dignos, que es la recompensa más grande a que puede aspirar una persona.

Hay tantos hombres y mujeres que padecen la manía de gobernar, que muchos quedan si puesto, y a falta de una persona, se conforman con ejercer autoridad sobre un perro.

Hay muchas mujeres que se dan por bien pagadas de los ultrajes de los maridos, a condición de tener algún ser inocente bajo su autoridad para resarcirse del mal trato de que son objeto, como hay muchos hombres que sufren con satisfacción los vejámenes de un superior, con tal de tener otros bajo su gobierno: unas y otros se parecen a los perros que tiran de los trineos allá en la isla de Groenlandia, que al recibir un latigazo del dueño, descargan su ira con un mordiscón al perro más próximo.

Así como hay organismos enfermos que visten ricos trajes, existen individuos de conciencia sucia que cubren sus malos sentimientos con la hipocresía para figurar como buenos.

Los altos funcionarios nos parecen solemnes personajes gracias a la autoridad de que están investidos; si les quitamos las garantías del poder, quedan reducidos a simples anónimos que nadie los distingue.

El código es una zarza que brinda las moras a los ricos y reserva las espinas para los pobres.

Si algún loco nos dijera que el sauce y el ombú dan peras, nos provocaría risa o compasión; sin embargo, nos parece la cosa más natural que los pobres crean en su redención por medio de reformas legales: todo es cuestión de hábitos y manías.

CHAMBERGO

F. O. LOCAL BONAERENSE

Rememoración del Primero de Mayo

NUESTRO MITIN DE PROTESTA

Trabajadores del ladrillo:

En esta fecha luctuosa y de amargas remembranzas, es necesario que también nosotros cooperemos a la gran magnitud del acto que, como es de práctica todos los años, se realizará en Plaza Constitución, en unido núcleo todos los obreros conscientes que alimentan con su esfuerzo solidario los principios claros, justos y altruistas que son la norma de conducta de nuestra Federación Obrera Regional Argentina, para una vez más dar expansión colectiva a la altiva y viril protesta, por la brutal y oprobiosa masacre perpetrada en Chicago por los sicarios al servicio del capitalismo yanqui el 1o. de mayo de 1886.

Dejemos, pues, nuestras herramientas para ese día y aportemos, con nuestra presencia, el mayor éxito que sea posible para que el acto tenga la magnitud que el motivo requiere.

Damos a conocer el itinerario que recorrerá la manifestación, para que desde ya se active en el sentido de su mayor éyito:

La manifestación está organizada en 4 columnas, que tendrán el punto de partida y recorrido que detallamos:

1a. columna. — Parte de Paraná 134 a las 14.30 horas, siguiendo por Cangallo, Talcahuano, Santiago del Estero, Humberto 1o. y Entre Ríos, donde esperará la 2a. columna.

2a. columna. — Parte de Bartolomé Mitre 3270 y sigue por B. Mitre, Paso, Saavedra, Humberto 1o., hasta Entre Ríos.

3a. columna.— Parte de Estados Unidos 3545, y sigue por Maza, Carlos Calvo, Saavedra, Humberto 1o. a Entre Ríos.

Las tres columnas se reunirán en Entre Ríos y Humberto 1o., de donde proseguirán por Entre Ríos, Garay a Plaza Constitución.

4a. columna. — Parte de Plaza Solís y sigue por Ministro Brin, Brandzen, Azara, Martín García, Piedras, Caseros, General Hornos a Plaza Constitución.

5a. columna. — Parte de Aguirre 1195 y sigue por Darwin, Velazco, Canning, Warner, Patricias Argentinas, Díaz Vélez, Billinghurst, a Bartolomé Mitre 3270.

6a. columna. — Parte del Puente de Barracas y sigue por Vieytes, Suárez, Herrera, Caseros, General Hornos, a Plaza Constitución.

Las conferencias iniciales comenzarán a las 14.30 horas. El lugar de concentración será en Garay, de Lima Este a Lima Oeste.

—— (o) ——

Confites menudos

Alguien dijo ¡y qué verdad! que el más tirano cuando manda, es el más cobarde cuando es mandado.

La talla moral del pobre coincide con el grado de altivez en el trato con los privilegiados del destino, ya sean burgueses o mandones de cualquier categoría.

No confíes del pobre que hace gala de humildad ante los ricos, porque su pobreza oculta el instinto de un tirano en estado latente.

¡Primero de Mayo!

(APOTEOSIS)

Primero de Mayo: épica remembranza que posees la virtud de agitar los corazones, sugestionar las conciencias, despertar las mentes y transformar al bien colectivo la apatía y el egoísmo de aquellos hombres que aun sustentan un poco de sentimiento humanista. Jornada de epopeya, que al rememorarte realizas el acontecimiento que son insuficientes a determinar todos los martirios que sufre la estoica familia humana, indiferente bajo la férula de la serie de regímenes absolutos y oligarcas que desde los primeros tiempos mantienen el dominio tiránico de la fuerza brutal, malvada y mezquina, sobre toda aspiración de mejoría; sobre toda idea de equidad, justicia y solidaridad. Realizas lo que permanece teoría ante las masacres del proletariado, que reafirman las aspiraciones caprichosas de una clase decadente, erótica y desequilibrada, a causa de sus vicios, generados por su ociosidad, que solo se siente satisfecha y sólo conserva su equilibrio mediante estupendas hecatombes; mediante el vandalismo destructor y vesánico de la guerra; mediante el derroche fútil y casquivano de la tesonera labor de la plebe.

Mucha es tu influencia, ¡oh, Primero de Mayo!, ya que puedes instigar la rebeldía, más que estos hechos que deberían inundar de fervoroso sentimiento libertario al más duro corazón.

El milagro que no se produce ni frente al dolor de la madre que llora al hijo muerto en la inútil guerra; ni ante la desesperación de la compañera frente a las rejas que le aprisionan al ser amado; ni al mirar el trajín cotidiano de nuestras figuras escuálidas, los miles y millones de momias humanas de ambos mundos absorbidas por el trabajo febril e irracional del taller, de la mina, del horno, del campo... ni ante la desgarradora situación de nuestros dolientes retoños, débiles, escrofulosos... genuinos descendientes de esta plebe en usufructuo.

¡Primero de Mayo! ¡Remembranzas de Chicago! Símbolo dinamista. Eres la síntesis de una grandiosa idea; la fuerza centrífuga y centrípeta que relacionas a una inmensa muchedumbre dispersa en todas las latitudes pero afín en sentimientos; el eje espiritual de todos los buenos, de los íntegros, de los normales; el día anual que recuerdas a éstos que una grande y generosa misión los reclama y los necesita. Eres su misma voz que, retumbante, hiende los espacios por doquier, clamando justicia.

Auscultas sus conciencias, y entonces estas sacuden a las voluntades, las despiertan; y he ahí que éstas derriban al egoísmo, ahuyentan a la cobardía y ya dueñas aquéllas de las voluntades, éstas vencedoras de las pasiones, determinan a los individuos el altruismo, fautor del apoyo mutuo, y ¡oh poder supremo!, hélos ahí cómo acuden fervorosos a tu gran llamado. ¡Míralos! Los rostros encendidos, fijas las miradas en los oradores, absorben más que oyen la lógica verbal del ácrata saber. Se dan mutuo entusiasmo; recíproco aliento; proyectan para el futuro y entonces ¡oh, alegría!, hasta la Revolución Social aclaman. Y, aun en medio de este épico entusiasmo, hay quien te recuerda, cantando los sentidos versos del excelso ruiseñor anarquista:

"Ven, ¡oh Mayo! te esperan las gentes,
Te saludan los trabajadores;
Dulce Pascuas de los productores,
Ven y brille tu espléndido Sol..."

¡Ah, qué momento! Mira: la tiranía de este régimen oligarca está insegura; parece que no fuera más que una pesadilla de pasados tiempos; la violencia, erigida en derecho sobre el código romano vacila, tambalea, está insegura, encima del siniestro pedestal. He ahí la humanidad del porvenir evocada por tu influjo soberano.

Sí; acuden y aclaman todo lo íntegro y bueno. Pero mañana, pasado y muchos días vendrán que no son como tú, ¡oh Primero de Mayo! Y ya verás como de nuevo las conciencias retornan a su indolencia. Es que el esplendente Sol de la Idea se eclipsa contigo y ya retorna el egoísmo atávico, ceñudo, odioso... Conquista para sí a la voluntad, y ésta se olvida de la misión, de la lucha, de la integralidad...

Y mientras tanto... la violencia y el digesto reafirman a la oligarquía tiránica, que, ya de nuevo decadente, morbosa y erótica, sonríe, absorbe, destruye y restablece su equilibrio.

Y las escuálidas caravanas de "ecce homos", de momias humanas, de nuevo desfilan, mustias, cabizbajas, resignadas hacia el vampiro multiforme que ora se llama taller, ora mina, aquí horno, allá campo, siempre bajo la opresión con estoica indiferencia en el largo y penoso "vía crucis" que, por cruel ironía", se le llama vida. Y nuestros pequeñuelos se ponen linfáticos... les aumenta la escrófula y les disminuye el pan!

Y la desigualdad continúa siendo la ley;

y ésta la fuerza brutal, absoluta y malvada del "derecho" que succiona y que mata; como que es un síntoma alarmante del erotismo vandálico, siempre más cínico, que destruirá en su base la evolución de la especie, si no se cura con un régimen más energético.

¡Primero de Mayo! Tú que puedes más que todos los males humanos reunidos; más que la reacción que avanza; más que los vibrantes llamados de los anarquistas de todos los días, que observan con angustiosa sorpresa cómo, a pesar del continuo aumento de anarquistas (de Primero de Mayo), de los ateos y de los integrales... las dictaduras se mantienen impunes; las religiones desarrollan su tenebrosa influencia; y el ambiente social va retrocediendo, convirtiéndose cada vez más frívolo, más mecánico, más obscurantista, o sea más burgués.

¡Primero de Mayo!... ¡Síntesis de Idea! Despierta las conciencias, este año, en forma duradera y permanece perenne en las voluntades de los hombres... No nos abandones, la lucha que hemos de emprender para anular el mal, es muy grande, inmensa, colosal; no se puede vencer en un solo día por año; necesarios nos son todos los días y necesario es que nos hagas oír siempre tu vibrante y potente eco, aliméntanos siempre con la esencia espiritual de tu fuerza contrípeta, para que acontezcan muchos hechos, que serán rememorados por otras tantas fechas de tu igual carácter e influencia, y entonces triunfaremos y con ésto la oligarquía caerá, para dejar paso a la Anarquía, que será nueva fuente de vida y bienestar para todos.

F. FALASQUI

—— (o) ——

LA VIOLENCIA

No vamos a hablar de la primitiva, ni de lo que por conveniencia personal, o mala fé, hacen de ella su arma favorita.

Hablamos de la violencia del momento, de la violencia nuestra, de la que muchas veces tenemos que usar para defender nuestras vidas, o nuestros ideales, de la que tenemos que emplear para impedir el desbordamiento de las reacciones violentas del capital y el Estado, de esa violencia sistematizada, para poder acallar todo descontento o protesta de parte de los descamisados.

Hay entre los compañeros anarquistas distintas formas de interpretar o ver las cosas, los hay que repudian los actos violentos, bajo cualquier forma que se produzcan.

Yo digo: si un cosaco viene a pegarme un tiro, por cualquier circunstancia, ¿dejaré que me mate cristianamente? Yo creo que no.

¿Es repudiable esta violencia? ¿Sí o no?

Los compañeros nihilistas rusos, cuando imposibilitados para ejercer libremente la propaganda, por la tenaz y criminal persecución que ejercían sobre ellos las policías del zar, se hallaban en el dilema de defender sus vidas y sus ideales, emplearon la violencia para contrarrestar la violencia del Estado, si estos métodos dieron frutos rojos, no eran esos los medios que perseguían los camaradas. Con el transcurso del tiempo, y bajo un sereno análisis de las cosas, nuevos métodos han venido a suplantar al nihilismo, ya que esos medios — como dejo anotado más arriba — eran medios de emergencia, que están en pugna con las ideas, y no será por esos medios que se llegará a transformar este régimen, eso lo comprendieron los compañeros, y se dedicaron con ahinco a llevar al corazón del pueblo doliente la voz de fraternidad, por medio de la prensa, la tribuna y la acción individual, el verdadero significado del verbo anarquista.

Pero yo me pregunto: ¿Cuál de los dos medios habrá influído para llegar donde hemos llegado?

Se han editado y repartido millares y millares de periódicos, folletos, libros opúsculos, manifiestos, etc.; de carácter libertario, tantos que no cabrían en las casas de Buenos Aires.

Y después de todo esto, ¿en qué situación se encuentra actualmente el proletariado universal? ¿Cuál de los dos medios habrá sido el que ha contribuído para llegar al extremo que ha llegado el proletariado?

¿Será la violencia o la pasividad?

La muestra la tenemos en Italia, España, Rusia, etc., cunas de la propaganda libertaria.

Todo eso ha hecho la violencia del Estado, pero también es cierto que ese achatamiento, ese aletargamiento proletario, es momentáneo, es transitorio y muchas pruebas hay en la historia de ello. Además en esa forma no se llegaría a hacer una verdadera revolución social, ni una transformación de una sociedad futura, como tampoco se hará por medio del hambre.

Sólo me resta decir que si la violencia del Estado puede contribuir a alejar al obrero de la propaganda social, es necesario que nosotros impidamos y contrarrestemos esa obra nefasta, y para esto "todos los medios son buenos".

Sabemos que en la futura sociedad no tendrá por qué existir la violencia, pero hoy que vivimos entre lobos, es igual querer razonar muchas veces con algunos que querer razonar con tigres o serpientes.

Se adapta más fácilmente el hombre a la violencia que a un tratado de filosofía, ya sea por miedo o porque ya tiene hecho sangre la herencia de sus antepasados.

¿Acaso es más hombría o es ser más anarquista, que nos peguen un tiro mansamente, que defendamos abiertamente contra nuestros opresores, antes que morir paralíticos o tuberculosos en una celda?

Si nosotros nos hacemos pagar caro por nuestros verdugos, con seguridad no se atreverán a masacrarnos impunemente, como sucede diariamente. Después de todo: ¿o avanzamos o estamos estancados?

Mi poca capacidad me impide alcanzar a comprender la transformación o transmutación de los valores del pueblo, y sólo veo superficialmente.

¿Qué síntomas son esos que de un tiempo a esta parte se presentan en los pueblos?

Rusia, después de haber triunfado la clase obrera, en lugar de avanzar retrocede.

Italia, después de los trabajadores tener la industria en sus manos, por incapacidad o coabrdía se entregaron en manos de sus verdugos, teniendo que sufrir ahora una despiadada persecución. España, revolucionaria, al primer golpe de un audaz, se deja avasallar y dominar. Alemania, después de haber el pueblo impuesto un gobierno de carácter obrerista, en lugar de elaborar su completa emancipación, opta por nombrar un gobierno netamente retrógrado. Portugal, con su Confederación, en lugar de tratar de derrumbar al gobierno, lo apoya, apuntalándolo. Méjico, Chile, Argentina y muchas otras naciones, presentan el mismo síntoma, signo de retroceso, de estancamiento.

Mientras en las minas salitreras de Chile, se masacraba a los trabajadores, en las demás regiones se miraba impasibles estos crímenes.

Aquí Santa Cruz, la Forestal, Berisso y varios otros lugares de represión criminal, ¿qué hicimos nosotros para evitarlos o impedir su reepticíón?

Lanzar algunos manifiestos de protesta, algunos miles de folletos explicativos o alguna manifestación platónica de protesta.

¿Qué quieren decir estos síntomas?

¿Será esto causa de nuestra violencia o de nuestra pasividad?

¿Llegaremos algún día a hacerle comprender al pueblo productor la necesidad de unirse todos bajo el ideal anarquista, para suplantar esta sociedad de oprobio, por otra más equitativa? ¿O seguiremos siendo los eternos visionarios, sirviendo sólo para poblar las cárceles, tolstoyanamente?

Algunos me tildarán de catastrófico, pero no soy capaz de sacrificar a ninguno — salvo que las circunstancias me obliguen a ello — sólo anhelo la paz, el amor y la fraternidad entre todos los seres humanos.

Emilio Zola decía qeu la evolución social se produce por etapas, que cuando el pueblo duerme es imposible despertarlo antes de tiempo.

Pero hace tanto tiempo que el pueblo duerme, que hace pensar que no se va a despertar más, y cuando alguna vez lo hace es para hincar el diente en las carnes doloridas de sus hermanos de explotación.

Es por eso que me pregunto:

¿Qué significan estos síntomas que se vienen produciendo de un tiempo a esta parte?

P. A.

¡Por fin!

¡Por fin!, dijimos, al compás de muchas personas honradas, después de saborear la noticia, muy simpática y un tanto graciosa de la suerte que le cupo a la nariz del inquisidor general de Italia. ¡Por fin! una valiente mujer, Violet albina Gibson, alcanzó el honor que no logró ningún macho de demostrar patéticamente al trágico, macabro, repelente sujeto, llamado Benito Mussolini, que está equivocado en su ruta, que es deber de los hombres dedicarse a profesiones más honradas que la de inquisidor y que también puede alcanzar a los tiranos el peso de la justicia.

A falta de un Bruto, un Caserio, un Ravachol o un Morral, aparece al escenario una Germana Berton o una Violet Gibson jugando su libertad y su vida en holocausto a los fueros de la civilización y la justicia. No creemos, sin embargo, que los machos hayamos cedido el puesto deliberadamente al otro sexo, no; rumores semiapagados, protestas ahogadas en el silencio, nos permiten suponer que no faltan intenciones de dar una lección completa, rotunda, contundente, a los encastillados y encanallados, a los eternos Nerones de Eugenio Sué, a los malvados del siglo, a los Primo de Rivera, Martínez Anido, Alfonso XIII, Mussolini, Farinalci y tantos otros de actuación infame y fatídico recuerdo. Sabemos, sí, que las cabezas visibles de la reacción elevada al paroxismo no están sobre la tierra por la voluntad de todos. De muy diversos puntos del globo les afluyen bombas, cañonazos, que hacen volar sus cabezas depravadas; pero solamente con la imaginación, con la ilusión que genera el deseo. Y se explica. Estos individuos, expresión sintética del mismo terror, se reconocen íntimamente perversos, delincuentes en alto grado, y tienen miedo, en consecuencia; el miedo engendra precauciones, prevenciones de seguridad, que toman en tal medida que no se los alcanzaría ni con uno del 42... Es verdad que Mussolini es una excepción en cierta forma y hasta cierto punto; se larga por la campaña, levanta tribunas, fanfarronea, exhibe su arrogancia, su soberbia, su odio, despide fuego y veneno por la boca; pero ¡con qué seguridad! ¡Cualquiera se le arrima por entre la espesura de aceite del emjambre de manganelos, la densidad del fanatismo!

¡Por fin! repetimos: Albina Gibson se animó y dejó ñato al tristemente célebre caudillo de las hordas sanguinarias, al tirano más fanfarrón que pisó el suelo de Roma, al que tiene en el haber de su carrera política la complicidad manifiesta, cuando no la dirección, de innumerables crímenes, incendios, saqueos, violaciones, entre los que se destacan los asesinatos impunes de Améndola y Matteotti, no por más alevosos ni arbitrarios que otros millares de asesinatos de personas tanto y más dignos, y honrados que los referidos, sino por el peso que hacían en la opinión pública en calidad de jefes de los partido liberal y socialista respectivamente.

El pueblo italiano vive desde hace cuatro años bajo el terror de las bandas fascistas, pagadas y alentadas por los terratenientes los grandes industriales, los latifundistas, los acaparadores, usurpadores y explotadores de las grandes riquezas.

El régimen de justicia que impera en Italia es, hablando francamente, una vergüenza para el mundo entero, una afrenta para la civilización. La apariencia de proceso a los que descuartizaron a Matteotti, hizo bien clara la farsa de los tribunales italianos, instrumentos autómatas de la dictadura. La ciencia es en Italia una farsa, una maldición: Améndola moribundo, se ha visto rigurosamente boicoteado; se le negaron los hospitales, los primeros auxilios, la visita médica, no se abrió una puerta para él.

España no le va en zaga bajo el terror de la dictadura militar.

Y mientras que el pueblo laborioso carga con el peso de la situación, los horrores del absolutismo, sin garantías civiles, sin voz ni voto, amordazado en la vida pública y privada, en los secretos más íntimos, comprimiéndose en la impotencia, gimiendo y protestando en silencio, los guías de la opinión, los plumíferos de todo calibre, los periodistas de distintas esferas y de varios colores, dan su mano derecha, apoyan, sostienen, alientan y consolidan los fueros de la tiranía con su miserable y cobarde complicidad, como lo hubiéran hecho con Torquemada y Arbués si Arbués y Torquemada vivieran; se esfuerzan a porfía por justificar el estado de cosas, se masturban el cerebro buscando calificativos adulones, que agraden, que halaguen las pasiones, los apetitos, el desenfreno de los tiranos.

Y cuando los telegramas de felicitación por la suerte del cráneo del dictador italiano y de pésame por la desgracia de la naríz del bandido y vendido Mussolini, salen a granel de todas las cancillerías, de la diplomacia y de todos los estercoleros de la política, haciendo vibrar todos los cables que convergen a Roma, nosotros nos congratulamos de un tirano desnarigado y anotamos una nueva heroina entre nuestras más preciadas simpatías, sin que pretendamos con ello dar importancia al atentado individual, aunque tuviera éxito, por más que sea el producto de una indignación incontenible y por muy heroico que sea, pues de sobra sabemos que con anular un tirano no se elimina la tiranía. Es ese un problema colectivo que el atentado individual no resuelve; pero un gesto así, tiene por lo menos el mérito de señalar el punto donde se ubica la raiz del mal, y eso es algo; además lleva en sí la demostración de que también a los tiranos les puede alcanzar la justicia popular; que si los soporta por la fuerza, no por complicidad.

CHILLON

—— (o) ——

Primero de Mayo

No vamos a historia tan grandiosa fecha por ser ella la que marcó con puntas de fuego los adormecidos corazones proletarios por el yugo secular de la explotación, dejando como una estela luminosa el camino a seguir en las futuras luchas a emprender contra todo lo que represente opresión, hasta obtener la completa emancipación proletaria, cuya meta tan ansiada, debe ser para cada trabajador, así como la tierra prometida.

No vamos a recordar el 1o. de Mayo allá en chicago, donde cinco valientes camaradas dejaron como ofrenda al ideal sus hermosas vidas, vamos a recordar desde esa fecha luctuosa, hasta la presente, las vidas y arroyos de sangre proletaria que han costado las luchas sostenidas contra el capital y sus secuaces.

Allá por el año 1886, ya en España se sostenían cruentas luchas por la jornada de las ocho horas, con huelgas generales y demostraciones callejeras, en Italia, Francia, y Holanda, llegando el hálito del descontento y se aprestaban para las conquistas.

Desde esa fecha hasta ahora, ¡cuántos y cuántos miles de vidas inmoladas al dios Capital! Y después de todo, lo único que se ha podido salvar de tantas derrotas, de tantas traiciones y confusiones, ha sido el ideal anarquista, que como mole gigantesca, plantada en medio del camino ha sido capaz de aguantar arremetidas de todos sus enemigos.

Sino: ¿cuál es el gremio que en la actualidad disfruta en su totalidad de la jornada de ocho horas? Bien pocos, por cierto.

Estas duras lecciones que el proletariado ha sufrido durante este lapso de tiempo, le servirán como acicate para que en lo sucesivo, lleve como norma de conducta que la organización obrera sólo es buena cuando ella está orientada por el único ideal que salvará a la humanidad: la anarquía.

Muchos han sido y son los fracasos sufridos en la organización por estar mangoneada por los falsos políticos, o traidores a la causa del proletariado; estos cual sirena, atraen a los incautos obreros con miles de promesas que jamás cumplen.

Y podemos acusarlos a ellos, sin temor a equivocarnos, que son los mayores culpables de muchas tragedias ocurridas a los trabajadores.

¡Cuántos Primeros de Mayo traicionados por ellos! ¡Cuántas huelgas traicionadas por ellos, haciendo que el trabajador se repudie entre sí, a fin de que los cosacos puedan hacer más fácil presa en los trabajadores.

Es por eso que al recordar este infausto día, lo haeemos, no para recordar sólo las

víctimas de Chicago, sino los ideales que aquellos compañeros sustentaban y de los millares que dieron su libertad y su vida por sostener bien alto el pendón de la anarquía.

Esta es la forma más sensata de recordar el 1o. de Mayo.

No hagamos como los socialistas, tergiversando los hechos, recordando una fecha trágica con holgorios y bandas de música; esta es obra de sicarios e Iscariotes; no vayamos nosotros a la calle a proclamar la excelsitud de las ocho o seis horas, vayamos, sí, en buena hora, a los poderes coaligados demostrándoles su nefasta obra y recordándoles que sólo nosotros los anarquistas seremos que vamos a derrumbar esta sociedad corrupta, para suplantarla por otra donde no tendrá cabida la explotación, la corrupción ni el militarismo con todos sus crímenes; sólo tendrá cabida lo bueno, lo noble y todo lo que beneficie a la humanidad en conjunto; allí reinará el amor, la libertad y la fraternidad.

Esa era la verdadera finalidad del 1o. de Mayo y la que nosotros queremos.

PLUMA ROJA

—— (o) ——

Trabajo de "Zapa"

A medida que los dias pasan y de acuerdo al desarrollo de los acontecimientos, por más que se note el fruto del esfuerzo en la obra de saneamiento social, todos los días tenemos un motivo de protesta y en medio de acontecimientos que no muevan nuestra atención por no gastar energías, se presentan aquellas que dejarlas pasar desapercibidas sería complicarse con quien, valido de la fuerza que es apoyada por una parte del pueblo productor e ignorante que succionan y aceptan cosas como la efectuada en el año próximo pasado por el jefe de la guardia blanca, o sea acordar día feriado una fecha como el 1o. de Mayo.

Si hay cínicos en la tierra y pueden obrar con canalelsca hipocresía, uno de ellos es el jefe de la Liga aPtriótica Argentina y la mayor prueba de servilismo y maldad es la que acaba de dar.

Si pasamos a la parte influyente de Judas émulo de todos los traidores, el representante de la clase capitalista e industrial en la Argentina, es el que, más que asemejarse a este personaje bíblico, le supera en su profesión de traidor, el primero después de haber sido arrastrado por el vil metal (los 30 dineros) puesto en libertad sintió su arrepentimiento y en vez de continuar su obra de traidor, terminó colgándose del árbol que fué testigo de sus nobles sentimientos, garrote que ajustició una víctima del oro, que al no ser por este no se hubiera efectuado la venta de los hombres de penmiento.

El personaje que nos ocupa en el siglo veinte, es el mismo, en consecuencia, de los treinta dineros; ahora sí, multiplicados luego hay la diferencia que éste se aleja del árbol que debe dignificarlo. ¡Qué esperanza! estos Judas no sienten remordimiento; son insensibles e indiferentes o mejor dicho desconocen tan precioso don (la dignidad) ¡qué ironía! ¿Quién puede pensar que el instrumento que la clase adinerada elija para el logro de sus canallescas ambiciones, tenga ni nociones de aquello que complementa al hombre? Al ser así no sería quien ejerciera la influencia para libertar a esta calaña del día de los hombres libres del 1o. de Mayo, fecha conmemorativa de los crímenes de Chicago, día de protesta universal, doblemente sangriento en la República Argentina, fecha que vibra en los corazones como un eco de justicia y rebelión, que hasta los niños inconscientes, pero como inspirados por el pensamiento de los mayores, entonan el himno de los trabajadores, el que desde su primera estrofa es un trozo de nuestra humanidad. Hijos del Pueblo, te oprimen cadenas, etc., etc. ¡Y pensar que el día de las barricadas sea, porque ellos quieran, un día de "fiesta patria"!

¿Pensais, trabajadores, que esta fecha puede dejar de ser el viejo, el verdadero 1o. de mayo? ¡No! aunque el señor que os explota os diga, al abandonar la tarea: —mañana no vengan, porque es fiesta. ¿Pensais escchar esto en silencio? Si esto os dice, no seais cobardes, y ante el insulto que esto representa, gritadle: ¡no es cierto! mañana es el 1o. de mayo y antes que fiesta patriótica es día de protesta humana, y si bien lo fué hasta hoy por la sangre en este día derramada, hoy lo es más porque a esto agregamos el insulto de haber comprado un Judas y bajo la coincidencia de fechas de batallas se pretenda ahogar el grito de protesta que en todas partes retumba! Trabajadores: por encima de patrañas de todas clases, somos hombres y no debe faltar en todas partes el grito de ¡Viva el 1o. de mayo! ¡Viva la anarquía!

P. FUERTE

—— (o) ——

"LA PROTESTA"

Ladrilleros: Si os habeis convencido, después de las numerosas pruebas que hemos tenido, de que todos los diarios burgueses, es decir capitalistas, no son otra cosa que empresas comerciales, que tratan de hacer circular la mayor cantidad de ejemplares que sea posible a fin de que entren buenos ingresos a sus arcas; si os habeis dado cuenta que el Estado, el baluarte del capital, utiliza toda esa prensa anfibia para sostenerse y formar a su manera la opinión pública; si os habeis despertado ante las traiciones continuas, que todo el periodismo oficial, aun el mal llamado obrerista, hace a los intereses de la clase productora; si comprendeis lo que significa dedicar páginas y más páginas para informar sobre asuntos banales, superfluos, y aun detractores para nosotros, como las truculentas crónicas policiales, la enorme propaganda de todo género, entre ella el teatro ambiguo y la exorbitante difusión del deporte, y olvidarse de trazar unas líneas para demostrar la miseria que se cierne constante y desoladora sobre nuestros hogares; si sois capaces de comprender todo lo que significa esto para nuestros intereses morales y materiales del momento y para los de nuestro porvenir; entonces, si sois conscientes: comprad lo menos posible esos fajos de papel impreso, de este modo evitareis su determinismo moral y contribuireis a su caída material.

Y, si quereis leer un diario que esté en constante pugna con toda esa prensa anfibia; si quereis compenetraros en la expresión de una tribuna camaraderil, donde se diseca y se analiza todo el régimen social actual en sus diversas manifesetaciones y efectos; donde se desmenuza y soluciona desde el más pequeño problema económico momentáneo hasta la más grande idealidad, para el porvenir, donde el expositor, descuidando a veces la retórica, pero atendiendo siempre al fondo y al pensamiento, analiza, siente, razona y escribe como obrero consciente, porque tal es; si ansiais conocer el amplio esquema del movimiento obrero mundial y sus diversas tendencias, desde el punto de vista más integral que haya asistido hasta hoy a los hombres idealistas, entonces, si comprendeis lo útil que nos resulta todo ello: leed "LA PROTESTA".

Contra toda claudicación, contra toda desviación, "La Protesta", es el vocero que proclama intransigente y sin rodeos, la verdadera finalidad que reconoce y trata de conquistar los naturales derechos del hombre.

Desde que el abnegado anarquista doctor Creaghe la fundara en 1897, "La Protesta", sin renunciamiento, sin desmayos, defiende los principios federalistas de la F. O. R. A. en la región, en el continente y en todas partes del mundo en que se haya planteado el problema social. Ni los ataques de la burguesía ni los de las desviaciones de nuestro genuino movimiento obrero, fueron capaces de dar en tierra con el diario anarquista. Es que los libertarios han hecho de él su más apreciado adalid y a su ayuda contribuyen sin tasa de sacrificios cuando él los necesita.

Nosotros también hemos de sostenerlo, suscribiéndonos, si queremos que la justicia se abra paso a través de la niebla que nos forma el antes citado periodismo capitalista.

F. FALASQUI

ADMINISTRATIVAS

Lista de suscripción pro periódico EL OBRERO LADRILLERO, patrocinada por esta sociedad.

Listas N.os 2 y 4

Natalio Pelegrotti	$	1.50
Spelzini Balli	"	1.—
Nazareno Prampini	"	1.—
Nazareno Marielletti	"	1.—
Rosario Emmolo	"	1.—
Manuel Molina	"	1.—
Virgilio Dallagiovanna	"	1.—
Luis Patrone	"	1.—
Castelaricci	"	0.50
Juan Carsi	"	1.—
Gianin	"	0.50
Francisco	"	0.20
Manuel	"	0.10
Salguero	"	0.20
Orilio	"	0.30
Enrique	"	0.30
Pozzi	"	0.50
Benito Alonso	"	1.—
Victorione Emilio	"	1.—
Bratolich	"	1.—
	$	15.10

Lista No. 3.—

Bautista Bazoli	$	1.—
Gaffi Gutiolno	"	0.50
Enrique Basili	"	1.—
Gaffi Nicola	"	0.50
Tortoti Rocco	"	1.—
Rodolfi Giacomo	"	0.50
Névoli Erizo	"	1.—
Goffi Antonio	"	1.—
Pasini Giovanni	"	0.60
Bardori Alsire	"	1.—
Savaganini Bautista	"	1.—
Tolmi Prietto	"	0.50
Ezilli Alfonsini	"	0.50
Total de la lista	$	10.10

Lista número 6

D. Rearte	$	1.—
J. Rodriguez	"	1.—
Sandio	"	1.—
A. Castañc	"	1.—
J. Brandeburgo	"	1.—
J. Gutiérrez	"	0.50
S. Ramonndini	"	1.—
E Bovero	"	1.—
C. Fernández	"	1.—
C. Ramondini	"	1.—
C. Rinaldi	"	1.—
V. Invernizzi	"	1.—
Fuerte	"	1.—
R. Cachau	"	2.—
M. Betancor	"	1.—
S. Barteletti	"	1.—
Total de la lista	$	16.50

—— (o) ——

El Cobrádor

Compañero ladrillero:

El camarada que efectúa la cobranza defiende tus intereses morales y materiales y los del gremio en general, haz todo lo posible, pues, para que al recorrer los hornos, encuentre en tí un apoyo solidario para poder llevar más entusiasmo en su trajín cotidiano, entre una multitud que no siempre sustenta sus mismos ideales y por lo mismo, de vez en vez, tiene, a pesar suyo, algún incidente desagradable, pero muchas veces inevitable. Haz esto y verás pronto, como, con poco sacrificio, conseguiremos organizarnos en forma consciente y duradera.

—

MARCAS DE CONDICIONES: Tierra negra, 14 centímetros de ancho, 6 de alto por 28 de largo. Tierra de cava: ,4 y 1|2 centímetros de ancho, 6 y 3 líneas de alto, por 29 de largo.

Compañeros: Tratemos todos de no perder estas insignificantes condiciones que tantas luchas y sacrificios nos han costado. El beneficio es de todos. Si hoy transigimos una línea, mañana nos veremos obligado sa conceder dos; porque los "horneros" jamás se satisfacen sus ansias de avaricia, aunque sea a costa de esto, que es como darse con la zapa en los piés, pues cuanto más grandes sean los ladrillos más material requieren para elaborarlos.

LA COMISION

—— (o) ——

Del interior

(ROSARIO)

Nos enteramos, con la satisfacción que es de imaginar, del notable triunfo que han obtenido los ladrilleros de esta localidad, donde los patrones horneros se vieron obligados a firmar íntegro el pliego de condiciones que les había sido presentado, que, como se sabe, entre los artículos figura la abolición del trabajo de sol a sol, reemplazándolo por las 8 horas.

Ojalá que el esfuerzo formidable que tuvieron la entereza de realizar esos camaradas durante los 80 días de huelga, sirva de ejemplo a todos los trabajadores del ramo de la región, para que, así, espiritualmente unidos, podamos dar por tierra con el arcaico sistema de trabajo que nuestros explotadores tratan de sostener a toda costa.

También nos alegra la noticia de que en ésa se ha constituído una agrupación de trabajadores del ladrillo, que interpretan y propagan los principios económicos en el sentido federalista en que desarrolla sus luchas mejorativistas e ideológicas nuestra Federación Obrera Regional Argentina. Nos alegra, repetimos, porque hacía ya bastante tiempo que nos venían sorprendiendo los métodos centralistas y caudillescos que adoptaba esa sociedad, tan adversos, como son, para la libre emancipación y preparación de los trabajadores.

PUNTA ALTA

Comunica por medio de "La Protesta", hallarse en conflicto con el propietario de horno Aquiles Gaetanes, la Sociedad de esa localidad, por trabajar dicho horno con personal no asociado, mediante una irrisoria paga. Todos los esfuerzos que hicieran para asociar ese personal refractario a la organización han sido inútiles, por lo cual ha resuelto mantener un estrecho bloqueo al material proveniente de ese horno.

Nosotros, por nuestra parte, advertimos a todos los trabajadores del ladrillo para que se abstenga nde ir a trabajar en ese horno hasta que no se levante el conflicto.

—— (o) ——

Nota de Redacción

VICTOR RODRIGUEZ. — Este comité ha resuelto no dar publicación a ningún escrito en el cual se diriman cuestiones personales. Su aclaración puede presentarla en la correspondiente asamblea de aquella sociedad.

